

que no se rompa, y que nos conduzca hasta el fin, así lo dice el autor de las «Cartas sobre la Atlantida» expresándose en estos términos.

«Nous marchons á tantons dans l' antiquité, « nous suivons un trace faiblement marqué. un tra-
« ce ou tant de vestiges se sont effacés; je ne puis ni
« tout deviner ni tout vous dire, il me suffit que le-
« fil qui nous conduit ne se rompe pas. » (1)

Tengo la convicción de que mientras en este continente no se hagan nuevos descubrimientos arqueológicos, y mientras la ciencia sobre antigüedades en sus varias ramificaciones no se cultive entre nosotros, sino que permanezca descuidada y estacionaria como hasta aquí; y mientras no se lean y descifren los *caracteres* gravados en piedra que cubren nuestros monumentos, la cuestión de origen no pasará de puramente congetural, y tendremos que contentarnos con lo mas verosímil, con lo que mas se acerque á la verdad, porque tiene que luchar con muchos obstáculos y dificultades, algunos verdaderamente invencibles.

« En la obscuridad de los tiempos, dice el conde « *Carli*, en la série de sucesos físicos y políticos de « nuestro globo, se han perdido las memorias y tra-
« diciones de los *acontecimientos antiguos*. Todo cuan-

(1) Mr. Bailly. Lettres sur l' Atlantide Lettre 15^{em} ó Mr. Voltaire pág. 235.

« to ha llegado á nosotros, es trunco, todo confuso, « todo alterado por la ignorancia, la vanidad, y la su-
« perstición. Debíamos andar á tientas entre las ti-
« nieblas, y llamarnos felices, si podemos llegar á al-
« guna *convincion*, que nos haga entrever á distan-
« cia un principio de *verdad probable* » (1). Lo que voy á exponer sobre el origen de la poblacion de América, reúne á mi juicio esta circunstancia; pues como dice el P. Orrio en materia congetural aquella opinion aventaja en *certeza* á todas las demás, « que « fuere mas verosímil, y diere salida á todas las ins-
« tancias » (2). De ella va á juzgarse por las razones y fundamentos que se expondrán.

§ 5.

Mr. *Court de Gibelin* y otros escritores han dicho, que en *Asia* es donde debe buscarse la cuna de las grandes sociedades. No desconozco que lo es del género humano, y una de las partes mas célebres y pobladas del mundo en la antigüedad, y que allí es por consiguiente donde deben buscarse los hechos y acontecimientos primitivos, los monumentos mas antiguos,

(1) Le lettere americane. Lettera XII, pág. 173, 174.

(2) Solucion del gran problema, acerca de la poblacion de América. Reflexion 6, p. 41.

las primeras tradiciones, y la historia en fin de la humanidad en los tiempos mas remotos; porque allí fué donde se establecieron los que sobrevivieron al diluvio para dispersarse despues y poblar la tierra, y allí fué donde se formaron, y se encuentran los imperios mas grandes y poderosos, la civilizacion, las ciencias, y las artes en aquellos lejanos tiempos.

Todo esto es verdad; pero es preciso no olvidar, que en *Africa* existieron tambien dos grandes imperios, el de *Egipto y Cartago*, que derramaron su poblacion en muchas partes, y cuya historia abunda en hechos grandes y notables, que dan á conocer lo que fueron, *Egipto* sobre todo comparado con el resto del mundo en aquellos tiempos.

Hay que notar además, que respecto de la *Asia* no se han encontrado hasta ahora *pruebas ciertas y seguras* que alejen toda duda, para creer que los primeros pobladores de *América* hayan venido directamente de ella, sin embargo de las grandes probabilidades que existen; y de las razones que haya para hacer fundada esta creencia; puede por tanto dirigirse la investigacion hácia los otros países, de donde puedan haber venido esos primeros habitantes; y uno de estos es el *Egipto*, respecto del cual existen razones y fundamentos muy atendibles, para asignar á la poblacion de América esa procedencia primitiva, á que dan tanto peso los rasgos marcados de semejanzas, que á

falta de otras pruebas mas claras y terminantes, toman un carácter casi decisivo, especialmente cuando su naturaleza y su *conjunto* llegan al mayor grado de *verosimilitud*, que puede presentarse en esta materia, ventaja de mucha valía en la investigacion de este género, en que á veces solo se logra uno ú otro destello de luz; pues como dice Mr. Laurent « En « medio de la obscuridad, que reina y reinará siempre sobre la *cuna de las naciones*, debe uno contentarse con algunas luces.» (1)

Al tratar en este capítulo, ya para concluir, de la cuestion de origen, no me detendré mas en los conceptos extravagantes, y en los sistemas absurdos que se han imaginado para darle solucion, originados muchos de ellos de la opinion que tenian los pueblos de la antigüedad, creyendo que los hijos del suelo eran nacidos de la tierra que habitaban, (2) ni de la *autochtonia* de los *Atenienses*, celebrada, como dice el autor citado, por poetas, historiadores, oradores, y filósofos; (3) ni de la de los Indios, (4) Egipcios, (5)

(1) Mr. Laurent Etudes sur l'hist. de l'humanité. tom. 1, lib. 3, chap. 3, § 2, p. 331.

(2) Mr. Laurent. obra citada, tom. 1, Introd. chap. 2, sec. 1, § 2. n. 1, p. 53.

(3) Eurip. Fragm, 353.

Thucy. l. 2.

Herod. I 56, VII I61.

Isocrat. Panath. § 125.

Plat. Menexen, p. 237.

(4) Diod. II. 38.

(5) Diod. I. 10.

Etiopes (1) Cretences (2) y Bretones, (3) que varios escritores han querido hacer refluir al ocuparse de la poblacion de América; ni mucho menos trataré tomando las cosas de mas léjos del origen del hombre en el sentido en que lo presenta la *antropología*, interpretada y expuesta por Lamark (4) Wallace Voyt, Hurley, Hackel, y Darwin, (5) que Quatrefages, (6) Figuier y Zimerman (7) y otros escritores han rechazado, demostrando lo infundado y absurdo de tales sistemas. Lo absurdo en toda su desnudez no necesita discutirse, es cuestion solo de simple sentido comun. Huxley, Darwin, Wallace y Hackel, no hacen sobre esto mas que establecer hipótesis y conjeturas, y en sistemas de esta clase no hay que detenerse; ni tampoco en las teorías de los preedamitas, exegetas, y poligenistas con relacion á esto mismo, para lo cual era necesario emplear algunas páginas, y no lo permiten los límites que me he propuesto dar á esta obra. La historia y la arqueología suministran mejores datos para tratar la cuestion que nos ocupa.

- (1) Diod. III. 2.
- (2) Diod. V. 64.
- (3) Diod. V. 21.
- (4) Filosofia Zoologica.
- (5) Origen del hombre y la seccion Sexual, 1871.
- (6) Informe del Progreso de la antropología.
- (7) El mundo antes de la creacion, tom. 2, cap. 1 p. 33 y 37.

§ 6.

Segun las noticias mas antiguas, ciertas y seguras que se tienen sobre la division de la tierra entre los descendientes de *Noé*, y la manera como fueron estableciéndose y extendiéndose, débense á *Moises*. Los libros santos son la guía más segura que puede seguirse en esos remotos tiempos, y en ellos nada se encuentra que dé á conocer la *América*, ni como fué poblada, y solo se sabe lo que en esa division tocó á *Jafet* y á su descendencia, á *Cam* y á la suya, y á *Sem* y á los que de él nacieron; pero de los nombres con que se designan en la historia, no hay uno solo que se refiera á América, y de que pueda deducirse algo sobre su poblacion.

Se tiene por averiguado entre los autores que *Cham* ó *Cam*, hijo de *Noé*, se estableció en *Egipto*, (1) que fué uno de los países primeramente habitados; (2) esta antigüedad la reconoce *Rollin* (3) al comenzar á hablar de *Egipto*, que en una estencion bastante limitada encerraba antiguamente un gran número de ciu-

- (1) Hervás. catál. de las leng. &, tom. 1, Introd. art. 8, § 32, p. 105.
- (2) Bianchini. Storia universale probata con monumenti, vol. 1, Dic. 2, cap. 17, § 1, p. 77.
- (3) Hist. univers. tom. 1, Avant-propos. p. 7.

dades y una multitud increíble de habitantes. (1) Herodoto (2) hace subir á veinte mil el número de los primeros en tiempo de *Amasis*, con su poder creciente, y esa exuberancia de poblacion se extendia enviando colonias *por toda la tierra*, y con ellas la *civilizacion y las leyes*. (3) Nada difícil es por tanto, que alguno de ellos, avanzando hácia los países que mas se aproximaban, ó por donde ménos dificultades se presentaban, hubiera llegado á este continente, mucho mas si se atiende al espíritu de empresa y emigracion, que se apoderó de todos los ánimos, y que debe haberse conservado muy vivo en los primeros tiempos despues de la dispersion verificada en *Senaar*, y de la mision recibida de *Noé* para extenderse y poblar toda la tierra; espíritu que iba transmitiendose de generacion en generacion, y que tubo un desarrollo tan prodigioso. Es de creerse además, que en esas empresas de aventuras ó de cálculo, se asociaran y mezclaran individuos de distintos países, que estuviesen incorporados ó mezclados en las naciones donde se proyectaron, y formaron, como ha sucedido y se vé realizado en todos tiempos.

Las guerras y la conquista, como se ha dicho, (4)

(1) Ibid. lib. 1, p. 9.

(2) lib. 2, cap. 177.

(3) Bollin. Hist. ancienne des Egyptiens &c., 2 Partie 1.^{er} chap. 3, p. 78,

(4) Tomo 4 Intrad. p. 26 de esta obra.

han influido tambien en la formacion de las naciones, y su establecimiento en países distantes. Los israelitas echaron de la Palestina á los cananeos ó fenicios, que se *establecieron en Africa*; el comercio los llevó hasta las Canarias. Las conquistas impelieron á los Caldeos, á los *Egipcios*, á los Griegos y á los Romanos á países muy distantes de Asia, Africa y Europa.

§ 7.

Nótase en los pueblos de la antigüedad “una fuerza de expansion, como dice Mr. Laurent, (1) que los « excitaba incesantemente á extenderse, y á propagarse á lo léjos, » y se manifestaba segun el génio de las razas. Los Pharaones egipcios recorrieron el Asia como conquistadores. Los Phenicios guiados por el interes mercantil visitaron varios países. *Tiro* y *Cartago* cubrieron con sus establecimientos las costas de Africa, de la Galia, y la España. « Sus relaciones con Egipto remontan á los tiempos mas remotos, Formaban la *marina* de los *Pharaones* en sus expediciones asiáticas, sirvieron de intermediarios entre el Nilo y la Grecia, fueron los factores del comercio egipcio con el Oriente, y sus establecimientos en Egip-

(1) Etudes sur l'histoire de l'humanite, tom. 1, chap. 1, sec. 1, § 2, n. 2, p. 62.

to eran tan considerables, que produjeron la formación de varias ciudades. La Africa occidental fué el sitio por excelencia de la colonización phenicia. » (1)

Los Egipcios se creían tan antiguos que decían que su país era la cuna de la humanidad. (2) Su organización social remonta á mas de cuatro ó cinco mil años de nuestra era; (3) y aunque hubo tiempo en que se creyó entre los sábios que el *Egipto* traía su origen de las Indias, ulteriores descubrimientos y estudios han hecho abandonar esta opinión. (4) Según la tradición sacerdotal, « los Egipcios enviaron colonias á todas las partes del mundo, y *Osiris* recorrió la tierra, y derramó por todas partes la agricultura y civilización »..... (5) sobre una columna que se le erigió, se lee, según *Diodoro*, (6) la siguiente inscripción.

« Yo soi el rey *Osiris*, que á la cabeza de una expedición he recorrido toda la tierra hasta los lugares inhabitados de las Indias, y las regiones inclinadas hácia la *Orsa*, hácia los manantiales de *Yeter*, y « de allí hácia los otros países..... »

(1) Mr. Laurent. "Etudes sur l'histoire de l'humanité," tom. 1, Les Phenices, lib. 1, chap. 2, p. 520.

(2) Diod. I. 10.

(3) Mr. Laurent, obra citada, tom. 1, lib. 3. chap. 1, § 1, p. 286.

(4) Ibid. § 2, p. 288 y 289.

(5) Ibid. chap. 3, § 2, n. 1, pág. 331.

(6) Diod. I. 13, 20, 27.

Leese también en la historia, que cuando *Psammetico* ocupó el trono de Egipto, introdujo tales reformas, que se malquistó con las clases poderosas de los sacerdotes y guerreros, los cuales exasperados con el apoyo que se procuraba entre los griegos, reuniendo un número considerable de mercenarios, salieron en masa de Egipto doscientos cuarenta mil guerreros, y se dirijieron á Egipto, y difundieron, según *Herodoto* (1), la civilización entre los bárbaros en medio de los cuales se establecieron. Cualesquiera que sean las observaciones que acerca de este pudieran hacerse, siempre resultarán probadas las expediciones, emigraciones, y colonias enviadas por los Egipcios á países distantes.

§ 8.

En apoyo de lo expuesto conviene además tener presente que de los cuatro hijos de *Cham*, *Chus* se estableció en Etiopia, *Mesrain* en Egipto, y al occidente de este *Pluth* y *Chanan* en el país que despues tomó su nombre. (2) Todas estas regiones tuvieron su propia celebridad; pero entre ellos descuellan Egipto y Car-

(1) *Herodoto*. II. 30.

Heeren. De milit. egypt. in Ethiopica emigratione et colonisibiconditis. coment. Societ. Goeting. t. 12, p. 48.

(2) Ibid. 3^{em} Partie p. 100.

tago, formada esta última de una colonia de tirios ó fenicios (3).

Se sabe también lo expertos que eran los cartagineses y fenicios en la navegacion, las expediciones que efectuaron, las colonias que fundaron, las regiones remotas en que penetraron, los países que descubrieron, y las relaciones extensas de comercio que mantuvieron con varias naciones, especialmente con *Egipto*, del que no estaban distantes la *Fenicia* y *Cartago*, sobre lo cual he hecho en otra parte ligeras indicaciones. (4) Todo esto facilitaba la idea de los descubrimientos, y de trasladarse, siguiendo el espíritu dominante de aquella época, á países distantes, á regiones desconocidas; y pudo entonces realizarse, como se ha insinuado antes, la colonizacion de *América*, como se verificó la ocupacion de las *islas Baleares*, se hizo el descubrimiento de las *Canarias* ó *islas afortunadas*, y la *Atlántida* fué poblada por los *egipcios* segun el P. *García* (1), opinion que hasta cierto punto tiene el apoyo de *Hornio*; pues á los *Atlantes* los hace proceder de *Atlante*, que segun él, era fenicio ó egipcio, hermano de *Saturno* (2).

(1) *Ibid.* liv. 2, 1^{er}, Partic. § 1, p. 154.

(2) *Estudios sobre la hist. de América*, &, tom. 4, cap. 3, §§ 2, 6.

(3) *Orig. de los Ind.*, lib. 4, cap. 8, § 1 p. 144.

(4) *De orig. Americ.* lib. 2, cap. 6, p. 251.

§ 9.

La idea emitida respecto de los egipcios adquiere mas fuerza y vigor, si se recuerdan algunos hechos. Recorriendo la historia de los reyes de *Egipto* se ve, además de lo que se ha expresado ya, cuan dispuestos y ansiosos se mostraban desde el principio á extender su poder, y á las grandes empresas. *Osymandias* segun *Diodoro*, (1) organizó una expedicion considerable contra los *Bactrianos*. *Sesostris*, siendo jóven todavía, y antes de subir al trono, se dió á conocer en una guerra contra los *Arabes*, y despues ya se sabe lo que hizo con su grande ejército en *Etiopia*, en *Asia* y en la *India*. (2) *Sesac*, por otro nombre *Sesonchis*, marchó contra *Jerusalem* con un ejército numeroso, y se apoderó de toda la *Judea*; los que le acompañaban en esta expedicion eran *libios*, *trogloditas* y *etiopes*, (3) gentes de distintos países. *Nechao*, segun *Herodoto*, (4) empleó, como se ha insinuado, *marinos fenicios* en la expedicion que envió á descubrir y reconocer las *costas de Africa*; expedicion que segun se ha visto, (5) tardó tres años, y se efectuó cuando aun no

(1) lib. 1, p. 44, 45.

(2) *Rollin Hist. anc. &* tom. 1. 3^{em} Partic. p. 109.

(3) *Ibid.* p. 122.

(4) lib. 4, cap. 42.

(5) Tom. 4, n. 2, Parte. cap. 3, § 3, p. 81, de esta obra.